

viandas á un lugar de Portugal que dicen Ronches, que estaba por ellos. E Don Alfonso Ferrandez de Montemayor, señor de Alcábalde, natural de Córdoba, é Don Garci Ferrandez de Villagarcía, Comendador mayor de Castilla de la Orden de Santiago, que estaban en Badajoz, sopieronlo, é fueron para allá, é toparon con los que levaban la dicha recua, é pelearon con ellos, é desbarataronlos, é mataron é prisioneron muchos dellos. Otrosi estonce ovo el Rey nuevas como veinte é seis naos suyas que mandara venir de Vizcaya é de Guipúzcoa é de Asturias, eran llegadas delante de la cibdad de Lisboa, é traían mucho pan é muchas viandas, que el Rey mandara poner en ellas para bastecimiento de las villas é castillos que estaban por él en la comarca de Lisboa. Otrosi sopo como las sus galeas que avia enviado de Sevilla, é otras naos que levaban asi viandas, eran ya todas juntas sobre Lisboa; é ovo dende muy grand placer, ca los de Portugal que eran contra él non tenían ya poder en la mar.

CAPÍTULO XI.

Como el Rey llegó á Cibdad Rodrigo; é del consejo que ovo si entraría en el Regno de Portugal.

Sopo el Rey Don Juan, estando en Cibdad Rodrigo, como el Maestre Davis que se llamaba Rey de Portugal, avia pasado á Duero é se venia para tierra de Coimbra; é allí ovo el Rey su acuerdo cómo faria, si entraría en el Regno de Portugal por su cuerpo, ó si dexaria puestos sus fronteros. E sobre esto ovo muchos consejos; é algunos decían que les parecía que el Rey debía entrar por su cuerpo con todos los suyos en el Regno de Portugal, ca non se les entendía que el Maestre Davis fuese osado de pelear con él, é puesto que pelear quisiese, que non tenía tantos nin tan buenos Caballeros é gentes como él llevaría. Otrosi que el Rey Don Juan avia enviado decir á sus Caballeros é gentes que estaban en Santarén é en las otras villas é castillos que suso nombramos, que los iría luego acorrer, é si sopiesen que el Rey se tornaba de Cibdad Rodrigo, que les pesaría mucho é perderían las voluntades que tenían para le servir; é que pues el Rey avia nuevas que la ciudad de Lisboa estaba tan afincada, asi de las villas é castillos que tenía enderredor, que estaban por él é la facían grand guerra, como de la flota de naos é galeas que estaban delante de la cibdad, que eran del Rey, que entrando él con su poder, aquella ciudad de Lisboa se le daría, é non manternía mas esta porfia que habia comenzado contra él. Otros ovo en su consejo que dixerón que les parecía que el Rey non debía estonce entrar por su cuerpo en Portugal, é las razones por qué, eran estas. Lo primero, porque el Rey avia seido pocos días avia muy mal doliente, é aun non era bien sano, é adolescía cada día de sus dolencias que él avia muy á menudo, é que si adolesciese entrando en el Regno de Portugal, estonce les sería grand desmano, ca avia

pocos, ó non ningunos cabdillos en la hueste que pusiesen en ella recabdo qual cumplia; ca los que la sabían ordenar eran muertos en la pestilencia que fuera sobre Lisboa. Otrosi, que el Rey avia perdido, asi en la dicha pestilencia de mortandad, como en la pelea de Troncoso, todas las mas compañías é omes de armas usados de guerra que él avia, que facían cuenta que perdiera en estas dos veces dos mil omes de armas é mas. Otrosi que los capitanes que y eran estonce con él en Cibdad Rodrigo eran omes mancebos, que non se avian visto en guerras nin en batallas, é que era grand peligro provar luego con ellos batalla tal como ésta; que bien sabía que el Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, estaba en acuerdo de aventurar todo su fecho por batalla, ca non avia otro remedio, é todos los que con él eran, que podían ser fasta dos mil omes de armas, eran en este consejo é lo avian grand voluntad, como omes que non avian otro cobro, salvo ponerlo todo un día en el campo. Otrosi omes de armas é frecheros de Inglaterra, que estonce venieron en acorro al dicho Maestre Davis, le aconsejaban que asi lo librase é aventurase por batalla, é ademas desto avian cobrado la cibdad de Braga, é pieza de villas é logares entre Duero é Miño, é tenían grand orgullo con estas dichas que avian avido. Otrosi con las pérdidas que el Rey de Castilla oviera en la pestilencia de mortandad que oviera en sus gentes en el real de Lisboa, é con aquella dicha que los suyos ovieron en la pelea de Troncoso contra gentes del Rey de Castilla, estaba el dicho Maestre Davis é los de su partida orgullosos é soberbios. Otrosi que el Rey sabía bien que los Caballeros é otras gentes que él dexara en la villa de Santarén, é en Torres Vedras, é en Torres Novas, é Ovidos, é Alenquer, é Sintra é otros logares, que de cada día le dexaban, por quanto avia grand tiempo que non eran pagados de su sueldo, é que todos esperaban que el Rey les llevaría paga de lo que les era debido, é que el Rey non lo tenía asi aguisado, nin levaba consigo tesoro alguno para hacer las dichas pagas; é desque le viesen en el Regno de Portugal é non les pagase, por aventura algunos de los que eran naturales del Regno de Portugal non porfarian mas por el Rey de Castilla, é los de Castilla, que tenían fortalezas, se ternían por mal contentos, é dirían que non lo podían sufrir, ca non avian cabdales para ello. E que por todo esto era mejor que el Rey, en este tiempo que fincaba deste año, pusiese este fecho á guerra guerreada, é enviase á la partida de Badajoz mil omes de armas, é á la partida de Galicia quinientos, é en la comarca de Alcantara fasta Cibdad Rodrigo otros quinientos, é que de la flota de galeas que estaba sobre Lisboa, é de muchas naos de Vizcaya é de su Regno que eran venidas con pan é viandas, ficiese bastecer la villa de Santarén é todas las otras villas é castillos que estaban por él, é les repartiese las viandas que tenía en las dichas naos en cuenta del sueldo que les debía, lo qual ellos tomarían de buenamente, é finca-

CAPÍTULO XII.

Como el Rey Don Juan entró en Portugal, é de las cosas que y acaescieron antes de la batalla.

El Rey Don Juan, despues de todos estos consejos, entró en Portugal, é como quier que decia en Cibdad Rodrigo que non era su voluntad de pasar á tierra de Coimbra, empero despues que fué en el Regno de Portugal non se detuvo, salvo andar de cada día. E tomó luego un castillo que dicen Celorico de la Vera (1), é dexó y gentes que le guardasen. E pasó por Coimbra, é fizo quemar el arraval de la cibdad, que era muy grande. E dende fuese fasta que llegó á Leyra, que es una villa é castillo muy fuerte, é teniale un Caballero natural de Galicia, criado del Rey Don Ferrando de Portugal, que decían Garci Rodriguez de Tavorda, é decia que le tenía por la Reyna Doña Leonor de Portugal, muger del Rey Don Ferrando, é allí tenía muchas joyas suyas. E el Rey Don Juan llegó allí; é como quier que el Caballero non le acogió en la villa é castillo de Leyra, pero dió viandas á su hueste de las que avia en la villa por sus dineros, é él se vino al Rey para ir con él do la su merced fuese, é despues fué con él en la batalla. E allí sopo el Rey como el Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, quería pelear, é que estaba en un lugar que dicen Tomar, ordenando sus gentes para la batalla, é que todo su consejo é acuerdo era este. E llegó al Rey un Escudero del Maestre Davis, é fallóle en un lugar de la Orden de Christus, que decían Soris, é troxole una carta de Nuño Alvarez Pereyra, que su Señor el Maestre Davis ficiera estonce Condestable de su hueste: la qual carta decia asi:

«Diredes al Rey de Castilla, que mi señor el Rey de Portugal é todos los suyos naturales del su Regno de Portugal, que estan con él, le dicen de parte de Dios é de Sant Jorge, que él non quiera estroir la su tierra de Portugal, é que por servicio de Dios, seyendo guardada la honra de mi señor el Rey de Portugal, é fincando el Rey mi señor Rey de Portugal, que él fará con el Rey de Castilla buena avenencia, aquella que fuere razonable. E non queriendo el Rey de Castilla dexar nin desembargar é partirse del dicho Regno de Portugal libremente, mi señor el Rey de Portugal lo pone en la mand de Dios, é lo quiere librar por batalla, é quiere sobre esto atender el juicio de Dios.»

E el Escudero dió aqueste escripto al Rey Don Juan; é el Rey respondióle asi por otra carta que dió al dicho Escudero, que decia en esta guisa:

«Decid vos á Nuño Alvarez Pereyra que él sabe bien como yo casé con la Reyna Doña Beatriz, mi muger, hija del Rey Don Ferrando de Portugal, é fice bodas con ella en la mi cibdad de Badajoz, é el Maestre Davis, que se llama Rey, é todos los

(1) Tenia su real sobre Celorico de la Vera, á 21 de Julio, en cuyo día ordenó y otorgó su testamento, que se inserta en el cap. 6, Año 1392 de la Crónica del Rey Don Enrique III, su hijo.

rian muy alegres é bastecidos para hacer guerra á Lisboa, en la qual ya non avia viandas; é que el Rey tornase á su Regno, é catase los dineros que aver pudiese para los enviar á aquellos que él dexara por fronteros estonce, é otrosi para pagar á los que estaban en Portugal en su servicio en las dichas villas é castillos. Que haciendo esta guerra segund esta ordenanza que dicho avemos, el Maestre Davis se vería en grand priesa, é non sabría qué consejo poner, ca si acorriese á la partida de Badajoz, los que estoviesen en Galicia é en Alcantara é en Cibdad Rodrigo entrarían por las comarcas do estaban fronteros é destruirían la tierra; é si el Maestre Davis se acostase á cualquiera otra parte de las fronteras, eso mesmo farían los que el Rey de Castilla pornia fronteros en las otras partidas. Otrosi, que la mar fincaria por el Rey de Castilla, é que asi con esta ordenanza de guerra, él cobraría el Regno de Portugal en poco tiempo. E dixerón que el Rey non debía aventurar en ninguna guisa por batalla este fecho; ca debía pensar é catar como Dios quisiera dar aquella pestilencia tan grande en su hueste de mortandad é de otras desdichas muy rebesadas que avia avido en esta guerra; é por tanto debían tomar esta guerra con tiento, por las mejores maneras de guerra que pudiese. E aun dixerón al Rey, que si alguna buena pleytesia pudiese aver de Portugal, que serían en consejo que la ficiese; ca les decían, é asi era verdad, que el dicho Maestre Davis le acometiera pleytesia que le daría una grand partida del Regno. E el Rey, como quier que oía todas estas razones de los que destorbaban la entrada, é de lo poner todo en aventura de batalla, en todas maneras del mundo se allegaba al consejo de los que decían que entrase, diciendo á los que le aconsejaban que non entrase, que su voluntad era de entrar por la comarca de Vera, é destruirla, é hacer el daño que pudiese, é tornarse, é que non quería pasar los puertos fasta Coimbra, é que de allí se tornaría é pornia sus fronteros, segund el consejo que ellos le daban. E como quier el Rey asi lo decia, su intencion era llegar fasta Santarén. E los que las razones de que non entrase le avian dicho le dixerón otrosi sobre esto que tal cabalgada como aquella de entrar por la Vera é tornarse, non era honrosa á él, ca non era dado al Rey hacer almogavería. E el Rey non les quiso creer, é siguió su voluntad que avia de entrar en Portugal, é siguió el consejo de los que decían que entrase; é asi entró en Portugal. Otrosi acordó de enviar por el Infante Don Juan de Portugal, que tenía preso en el castillo de Almonacir, ca le quería levar consigo por poner algund desvario en las gentes de Portugal, diciendo que algunos se vernían para él. E envió por el dicho Infante; empero el Rey non le esperó allí nin entró con él.

» otros Grandes del Regno de Portugal vinieron y, » é le besaran la mano por su Reyna é señora del » dicho Regno de Portugal, é á mi asi como su ma- » rido despues de los dias del Rey Don Ferrando, é » de esto hicieron sus ciertos tratos, é lo juraron so- » bre el Cuerpo de Dios. E que yo he derecho á este » Regno de Portugal por la dicha Doña Beatriz, mi » muger; é si el dicho Maestre Davis é los que con » él son, quieren venir á la mi merced non catando » el mucho deservicio que me han fecho é facen, yo » partiré con ellos este Regno, asi en tierras, como » en officios grandes é honradas mercedes, en guisa » que ellos sean pagados. E si esto non quisieren, » salvo perseverar en su rebeldia é desobediencia, é » lo quieren librar por batalla, yo tengo que Dios » me ayudará con el buen derecho que yo hé; é que » yo los iré buscar.»

CAPÍTULO XIII.

Como el Rey Don Juan continuó su camino; é como algunos Caballeros suyos, por su mandamiento, hablaron con Nuño Alvarez antes de la batalla.

El Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, desde que supo que el Rey de Castilla era ya cerca de él estaba en un lugar que dicen Soris, partió de Tomar do él estaba, é vino para otro lugar que dicen Puerto de Moas, é puso su batalla á dos leguas dende en una plaza que de las dos partes era llana, é de las otras dos partes avia dos valles; é allí ordenó su gente, que podian ser fasta dos mil é doscientos omes de armas, é diez mil omes de pié, lanceros é ballesteros. E el Rey de Castilla era ya partido de Soris (1), é era llegado á una plaza que era á legua é media de los enemigos; é otro dia fué para aquel campo donde estaban é tenian su batalla puesta, é puso cerca dellos en un campo llano, é ordenó su batalla; é esto era vispera de Sancta Maria de Agosto, lunes catorce dias del dicho mes deste Año. E el Rey non estaba bien sano, que bien avia quince dias que era doliente. E algunos Caballeros del Rey fueron llamados é requeridos por Nuño Alvarez Pereyra, Condestable de los enemigos, que queria hablar con ellos (2); é ellos, con licencia del Rey, fueron allá á hablar con Nuño Alvarez aquel dia, é dixeronle que bien sabia como su señor el Maestre Davis é todos los que y eran con él, hicieron jura sobre el Cuerpo de Dios al Rey de Castilla, su señor, de aver é rescebir é tomar á la Reyna Doña Beatriz, su muger, fija del Rey Don Ferrando de Portugal, despues de sus dias, por su señora é Reyna de Portugal, é otrosi al Rey de Castilla Don Juan asi como á su marido de la di-

(1) En una Historia Portuguesa del Condestable Nuño Alvarez Pereyra se llama el lugar donde estaba el Rey de Castilla Leyrea, y así parece que ha de estar por Soris, aunque arriba se hace mención de este pueblo. Pero tambien se dice arriba que en Leyra no le quisieron acoger.

(2) En la Historia de este Condestable se dice que los Caballeros eran Don Pero Lopez de Ayala, que despues fué preso en la batalla, y Diego Alvarez, hermano del mismo Nuño Alvarez.

cha Reyna Doña Beatriz; é que este juramento ficiera el Maestre Davis, que ellos llamaban Rey, é todos los Grandes que allí eran aquel dia con él; é por ende que les requerian que quisiesen guardar el juramento que hicieron; si non, que Dios fuese juez dello aquel dia. E Nuño Alvarez les respondió: que era verdad que se hicieron ciertos tratos entre el Rey Don Ferrando de Portugal é el Rey de Castilla quando se hizo el casamiento que ellos decian, los quales fueron jurados sobre el Cuerpo de Dios por cada parte; é que tenian todos ellos que el Rey de Castilla non les guardara los dichos tratos segund los jurara, é que los avia todos pasado, ca entrara en el Regno de Portugal contra ordenanza de los tratos, é tomara é quitara omenajes, é tomara el regimiento del Regno que tenia la Reyna Doña Leonor, lo qual todo era defendido por los tratos; é por tanto que el regimiento del Regno de Portugal proveyera de aver Rey é defensor, el qual estaba allí, é que tenian que avian justicia é derecho, é por ende lo ponian en juicio de batalla: é que otra pleytesia non entendian facer, antes decian su señor é ellos que requerian al Rey de Castilla que quisiese partirse é salir del Regno de Portugal, é non les entrar su tierra. E los Caballeros del Rey de Castilla le respondieron que al Rey su señor non le era defendido por los tratos de entrar en el su Regno de Portugal, que él avia de aver por la Reyna Doña Beatriz, su muger, é que pleytos de castillos é villas él non quitara; empero muchos Caballeros que tenian villas é castillos en Portugal vinieran por su voluntad á la obediencia de la Reyna, su muger, asi como su señora é su Reyna, é tenian las dichas villas é castillos por ella. E quanto al regimiento é gobierno que ellos decian que el Rey tomara á la Reyna Doña Leonor, el qual regimiento é gobierno ella debia tener fasta cierto tiempo, segund los tratos, á esto respondieron é dixeron que el Rey non tomara el dicho gobierno á la dicha Reyna Doña Leonor, mas ella por su propia voluntad ge le renunciara é dexara quando se viera con ella en la villa de Santarén; é que las razones que decia Nuño Alvarez eran escusadas, é era mejor venir su señor é él é los otros que con ellos eran á la obediencia del Rey de Castilla, é que él les faria muy grandes mercedes. E el dicho Nuño Alvarez dixo que las cosas ya no estaban en tales términos, ca de todo punto su señor é ellos ponian este fecho en la mano de Dios, é que se libraba por batalla. Pero decia Nuño Alvarez é los de Portugal que á lo que decian que la Reyna Doña Leonor dexara de su voluntad el regimiento é gobierno del Regno de Portugal que ella tenia é debia tener segund los tratos jurados sobre esta razon, que esto non lo pudiera facer la Reyna Doña Leonor sin voluntad é consejo é acuerdo de todos los del Regno de Portugal, por quanto aquel gobierno lo fuera encomendado á la Reyna Doña Leonor en favor de todo el Regno de Portugal, por escusar que le non oviese el Rey Don Juan, porque el Regno de Portugal non se mezclase con el Regno de Cas-

tilla, é que estoviese en gobierno de la Reyna Doña Leonor fasta que el Rey de Castilla oviese fijo de la Reyna Doña Beatriz, su muger; é que asi tenian que el Rey pasara en este punto é en otros los tratos, é que ge los non guardara. E los Caballeros de Castilla respondieron sobre esto muchas razones, las quales entendian que les cumplia decir por guarda del derecho del Rey su señor. E los Caballeros de Castilla que todo esto hablaron aquel dia con Nuño Alvarez, cataron é avisaronse bien de la ordenanza que tenian los de Portugal, é vinieron para el Rey.

CAPÍTULO XIV.

Del consejo que el Rey Don Juan ovo sobre la ordenanza de la batalla: é de como fué la batalla.

El Rey Don Juan estaba en el campo echado, é acostado á un Caballero, é muy doliente, que apenas podia hablar. E quando aquellos Caballeros suyos que avian hablado con Nuño Alvarez fueron á él, fallaron allí otros Caballeros que estaban delante el Rey acordando qué ordenanza ternian en aquella batalla. E avian sobre ello muchas porfias, ca los unos decian que fuesen acometer á los de Portugal en aquella plaza donde estaban, é otros decian que non. E sobre esto el Rey preguntó á aquellos Caballeros que hablaron con Nuño Alvarez, é vieron la ordenanza que tenian los de Portugal de su batalla, qué les parecia; é los Caballeros le dixeron asi:

« Señor: Nos avemos estado con Nuño Alvarez, é avemos avisado la ordenanza que los vuestros contrarios tienen en su batalla; otrosi avemos con ellos razonado asaz de lo que nos pareció que cumplia á vuestro servicio; pero non fallamos que su señor nin él quieran otra cosa salvo batalla. E quanto á lo que nos preguntades como deben facer vuestras gentes en esta batalla el dia de hoy, Señor, á nosotros parece, so enmienda de la vuestra merced é de los Señores é Caballeros que aquí están, en razon de la ordenanza de la batalla, lo que aquí dirémos. Señor: el dia es ya muy baxo, ca es hora de visperas, é demas, vos nin vuestras gentes non han hoy comido nin bebido nin tan solamente del agua, magüer face grand calentura, é están enojados del camino que han andado; é aun pieza de los omes de pié ballesteros é lanceros non son llegados, ca vienen con las acémilas é con las carretas de la hueste. Otrosi, Señor, segund avemos visto la ordenanza de la batalla, la vuestra avanguardia está muy bien, é en buena ordenanza para pelear contra la avanguardia de los enemigos. Pero en las dos alas de la vuestra batalla, do están muchos Caballeros é Escuderos muy buenos, segund la ordenanza que vemos, non nos podriamos aprovechar dellos; ca las dos alas de los vuestros tienen delante dos valles que non pueden pasar para acometer á vuestros enemigos é acorrer á los de vuestra avanguardia; é los enemigos tienen su avanguardia é dos alas juntas en

uno, en que han grand gente de peones é ballesteros. E parescenos, Señor, que teniendo vos tan buena gente como aquí tenedes, vos debedes ordenar en manera que vos aprovechedes dellos, é se puedan ayudar los unos á los otros; é para esto, á nos parece que debedes facer asi. Señor, pues vos estades en la plaza, é tenedes vuestras batallas bien ordenadas, que les mandedes estar quedos en su ordenanza. Faciendolo asi, vuestros enemigos de dos cosas farán la una: ó saldrán de aquella ordenanza é aventaja que tomaron para pelear fuera de donde agora están, é si esto facen, todos los vuestros, así los que están en la avanguardia, como los que están en las dos alas, podrán pelear, é aprovecharse unos de otros, é estonce Dios sea juez, é loamos la batalla; ó si los de Portugal reusan de salir de aquella ordenanza que tienen, non ha dubda que muestran en ello grand miedo; é la noche viene cerca, é muchos dellos partirán de allí; ca es razon de pensar, que los que durando el dia non quisieron pelear, non lo dexaron por otra aventaja, salvo por miedo. Demas, Señor, que sabemos cierto que ellos non troxeron viandas, salvo para hoy, é vos estades en el campo, é tenedes muchas viandas para les mantener porfia. E asi, Señor, segund estas cosas, nuestro consejo es que las vuestras gentes estén quedas, é que esperemos si los enemigos saldrán de aquella aventaja que tomaron.»

Otrosi ovo y Caballeros mancebos que dixeron que el Rey tenia muchas ventajas de sus enemigos, asi en ser Rey de Castilla, que es de los mayores Reyes de la Christiandad, como en ser casado con fija del Rey Don Ferrando de Portugal, que era heredera del Regno de Portugal, por do avia derecho al Regno, é otrosi por que tenia allí muchos buenos Caballeros, é de grandes linajes; é que parecia á los que esto decian, que el Rey debia mandar á los suyos que acometiesen á los enemigos, é que fiaban en Dios que seria de su parte del Rey de Castilla en darles buena ventura, é que los sus enemigos, que contra la su obediencia aquel dia se pusieron en aquella plaza, avrian penitencia del yerro que contra él é la Reyna Doña Beatriz, su muger, facian.

E despues de todos estos consejos que asi pasaron delante el Rey, cada uno diciendo lo que le parecia, estaba y un Caballero de Francia, que decian Mosen Juan de Ria, que era muy buen Caballero, é avia seydo en muchas guerras é en muchas batallas, é era de edad de setenta años (1), ó más, é era camarero del Rey de Francia, que era venido al Rey en mensageria por partes del Rey su señor; é desdeque vió que el Rey iba á entrar en el Regno de Portugal, é que todos pensaron que avria batalla, non se quiso partir del Rey, é fuese con él, é estaba y aquel dia, é allí morió; é desdeque oyó las razones que los Caballeros dixeron delante del Rey sobre la ordenanza que debian tener en aquella batalla los unos é los otros, dixo asi al Rey:

(1) En las impr. y en la Abrev. sesenta.

«Señor: Yo só un Caballero del Rey de Francia, vuestro hermano é amigo, é só en la edad que vos vedes, é he visto é estado en muchas batallas asi de Christianos como de Moros, estando allen mar, é por tanto he yo aprendido que la cosa del mundo porque ome mayor ventaja puede tomar de su enemigo es ponerse en buena ordenanza, asi en guerra como en batalla. Señor, en dos batallas que los Reyes de Francia, mis señores, el Rey Don Phelipe é el Rey Don Juan, ovieron con el Rey Eduarte de Inglaterra, é con el Principe de Gales, su fijo, perdieron las batallas los Reyes de Francia, é fué todo por non tener buena ordenanza en su batalla. E por ende, Señor, vos pido por merced, que vos querades el dia de hoy mandar á los vuestros que se tengan en buena ordenanza en conocer su ventaja, ca yo só en el consejo de los Caballeros que han dicho, que los vuestros deben tenerse quedos en el lugar do están, fasta que los enemigos se partan de la ventaja que tienen tomada. Ca, Señor, segund vuestros Caballeros vos han dicho, si vuestros enemigos non parten de aquel lugar do están, non es dubda que muestran grand miedo, é non pueden luengamente durar en aquel lugar do han tomado aquella ventaja que agora tienen; ca antes de la noche ellos vernán pelear fuera de la ventaja que han tomado, ó desque fuere la noche perderán la vergüenza é partirán de allí, ca non tienen viandas mas de para hoy, segund se puede saber. E, Señor, qualquier ome lo puede ver, que las dos alas de la vuestra batalla, desque la avanguardia moviere para pelear, van topar en unos valles que tienen delante, é non pueden llegar á los enemigos, nin ayudar á los suyos de la vuestra avanguardia.»

E al Rey plogo mucho deste consejo, é mandó que se ficiese asi. Pero algunos Caballeros del Rey, que eran omes mancebos (1), é nunca se vieran en otra batalla, non se tovieron á aquel consejo, diciendo que era cobardía; é teniendo en poco los enemigos, acometieronlos. E asi fué, segund que algunos avian rescelo, que las dos alas de la batalla del Rey non pudieron pelear, que cada una dellas falló un valle que non pudo pasar, é la avanguardia del Rey peleó sin acorro de las sus alas; é en las dos alas de los enemigos estaban muchos omes de pié, é tenían muchas piedras é grand ballesteria, los cuales hicieron grand daño en los de la avanguardia del Rey; asi que la avanguardia é las dos alas de los enemigos peleaban con la avanguardia del Rey sola, ca las dos alas suyas non pudieron acorrerla, nin peleaban. Otrósi Don Gonzalo Nuñez de Guzman, Maestre de Alcántara que era estonce, é fué despues Maestre de Calatrava, estaba á las espaldas de los enemigos de caballo, con cierta gente que el Rey le diera que estoviese con

(1) Hernan Perez de Guzman dice que estos caballeros eran Diego Gomez Manrique y Diego Gomez Sarmiento, que con orgullo de acometer, no querian estar á la ordenanza.

él, é acometió á pelear; é los peones é lanceros de Portugal eran muchos, é tiraban muchos dardos é saetas é piedras, en guisa que los caballeros non podian entrar en ellos. E áun, segund dicen, ovo otro daño, que los peones de Portugal fuyeran, salvo por los de caballo de Castilla que estaban á sus espaldas de aquella parte, é non podian salir, é asi forzadamente se avian á defender é pelear. E esto es contra buena ordenanza que los antiguos mandaron guardar en las batallas, que nunca ome debe poner á su enemigo en las espaldas ninguna pelea, por le dar logar para foir. E la batalla asi comenzada, los de la avanguardia de Portugal tenían grand ventaja, ca todos, con ayuda de los peones que tenían en las sus alas peleaban con la avanguardia de Castilla sola, é los de las dos alas de Castilla non peleaban, ca non pudieron pasar los valles que tenían delante, segund dicho avemos (2). E esta batalla era cerca de una aldea que dicen Aljubarrota (3). E al Rey, al comienzo de la batalla, como estaba flaco, levaronle en unas andas Caballeros é Escuderos que eran ordenados para la guarda de su cuerpo; é desque vieron la batalla vuelta, pusieronle en una mula; é quando vieron que las gentes del Rey se retraían, é muchos dellos cavalgaban para se ir del campo, estonce pusieron al Rey en un caballo, é sacaronle del campo, magüer estaba muy doliente. E duró la porfia de la batalla, antes que pareciese cuáles perdian ó ganaban, media hora asaz pequeña.

CAPÍTULO XV.

Como el Rey Don Juan, despues de la batalla desbaratada, partió del campo é llegó á Santarén, é como entró en la mar, é se fué para Sevilla; é qué caballeros morieron en la batalla.

Desque el Rey Don Juan vió que los suyos se vencian, é que non avia otro remedio, partió del campo, é llegó aquella noche á Santarén (que es á once leguas de allí muy grandes), la qual villa estaba por él; é fué gran maravilla cómo lo pudo face con la gran dolencia que tenía, ca fué siempre en el caballo. E desque llegó á Santarén entró en el alcazar, é dieronle de comer; é falló el Rey en el alcazar de Santarén al Maestre de Christus é al Prior del Hospital presos, los cuales avia prendido

(2) Los escritores portugueses no hacen mencion de estos valles, ni del terreno ventajoso que como hábil caudillo supo elegir el Condestable Nuño Alvarez Pereyra, de que le resultó acaso mayor gloria que del vencimiento, el qual fué consecuencia de su acertada disposicion; ó la hacen sólo para negar que los suyos tuviesen tal ventaja, como lo ejecuta Joseph Soarez da Silva en las Memorias de Don Juan I de Portugal. Quien no quedare satisfecho de la narracion breve y sencilla de Don Pedro Lopez de Ayala, lea la referida obra, donde hallará recogidas muchas particularidades que parecerán fabulosas ó exageradas á los que no sean de aquella nacion.

(3) En ningun libro impreso ni MSS. de la Vulgar hay la expresion de que esta batalla fué cerca de una aldea que dicen Aljubarrota, y se ha suplido por la Abreviada, pues parece que el Autor no dejaria de nombrar el lugar donde fué la batalla, quedando tan celebrado en la memoria de las gentes. Hizo mencion de él Frossardo, que era de aquel tiempo.

en la pelea de Torres Novas Diego Gomez Sarmiento; é mandó al Alcaide del alcazar que pusiese recabdo en ellos. Pero el Alcaide, desque vió al Rey partido de Santarén, non se atrevió á defender el alcazar, é partió dende, é dexó solos los dichos presos. E el Rey partió luego dende, é falló un leño en el rio de Tajo, é entró en él, é fuése para su flota, que estaba sobre Lisboa, así galeas como naos, é entró en una nao, é fuése para Sevilla.

La batalla fué desbaratada, é fueron muertos y muchos é muy buenos Señores é Caballeros. Morió allí Don Pedro, fijo del Marques de Villena, visnieto legítimo del Rey Don Jaymes de Aragon, é don Juan, señor de Aguilar é de Castañeda, fijo del Conde Don Tello, é Don Ferrando, fijo del Conde Don Sancho, é el Prior de Sant Juan, que decian Don Pero Diaz de Iveys (1), que era gallego, é Diego Gomez Manrique Adelantado, mayor de Castilla, é Don Juan Ferrandez de Tovar, Almirante de Castilla, é Diego Gomez Sarmiento, Mariscal de Castilla, é Pero Gonzalez Carrillo, Mariscal de Castilla (2), é Pedro Gonzalez de Mendoza, Mayordomo mayor del Rey, é Alvar Gonzalez de Sandoval, é Ferrand Gonzalez su hermano, é Rui Barba, é Juan Martinez de Medrano, é Ferrand Carrillo de Pliego, é Ferrand Carrillo de Mazuelo, é Gonzalo Diaz Carrillo, é Diego Garcia de Toledo, é Gonzalo Alfonso de Cervantes, é Don Juan Ramirez de Arellano (3), é Juan Ortiz de las Cuevas, é Rui Ferrandez de Tovar, é Gutier Gonzalez de Quirós (4), é Juan Perez de Godoy, fijo del Maestre de Calatrava Don Pero Mofiz, é otros muchos Caballeros de Castilla é de Leon (5). Otrósi Caballeros de Portugal que iban con el Rey de Castilla, morieron estos: Don Juan Alfonso Tello, tío de la Reyna doña Beatriz, que el Rey ficiera Conde de Mayorga, é Don Pero Alvarez Pereyra, que ficiera Maestre de Calatrava, é Diego Alvarez, su hermano, é Gonzalo Vazquez de Azabedo, é Alvar Gonzalez, su fijo, é otros. E morieron y Mosen Juan de Ria, el Caballero del Rey de Fran-

(1) Se hace mencion de él entre los que se armaron caballeros por mano de Ricos hombres en la coronacion del Rey Don Alonso, padre del Rey Don Pedro.

(2) En los libros más antiguos del Marqués de Santillana falta *Pero Gonzalez Carrillo*. Los impresores dicen *Don Pero Carrillo, Mariscal de Castilla*, que no se halla en ninguno de mano. Pero como en el testamento del Rey D. Juan se ordena que *Pero Gonzalez Carrillo fuese Mariscal del Rey Don Enrique, é su Posadero mayor*, que era confirmarle en el oficio, parece claro que se ha de leer, é *Pero Gonzalez Carrillo, Mariscal de Castilla*. Murieron los dos mariscales en esta batalla, como sus predecesores de la pestilencia estando sobre Lisboa. De Don Pero Gonzalez Carrillo, hijo de Gonzalo Alfonso Carrillo, que decian de Quintana, se hace mencion en el Año VI del Rey Don Pedro, capítulo 14. Es de advertir que en los MSS. de la Crónica del Rey Don Enrique III donde está el testamento del Rey Don Juan, se lee, *Pero Lopez Carrillo*; pero en una copia auténtica de él está, é que *Pero Gonzalez Carrillo sea su Mariscal é su Posadero mayor*.

(3) Abrev. de Arellano el mozo.

(4) ... Ferrandez de Quirós.

(5) Entre ellos Tel Gonzalez de Aguilar, Capitan de la gente de Ecija. Alarcon, *Relac. Instr. 172 del Apéndice E*. Tambien murió en esta batalla *Alvar Rodriguez Daza*, como parece en las Anotaciones al capítulo 1 del año X del Rey Don Pedro.

cia de quien avemos dicho, é Don Boil, é Mosen Luis su hermano, fijos de Don Pedro Boil (6), é Garcí Rodriguez de Taborda, alcaide de Leyra. E Don Gonzalo Nuñez de Guzman, Maestre de Alcántara, estovo grand pieza con los de caballo en el campo despues que la batalla fué desbaratada; é los de Portugal non querian partirse de la su ordenanza, é estovieron quedos en su plaza fasta que el Maestre partió dende, el qual se fué despues, é levó consigo muchos que escaparon por él; é llegó otro dia de mañana á Santarén, é non se detovo allí, é pasó el rio de Tajo, é tomó su camino para Castilla, é con él muchas gentes que escaparon de la batalla. E el Alcaide de Santarén, que era Rodrigo Alvarez de Santoyo, que le tenía por Diego Gomez Sarmiento, é el Alcaide de otro Castillo de Santarén, que dicen el Alcazaba, que era Gomez Perez de Valderrabano, desque el Rey partió de allí, é vieron al Maestre de Alcántara é á todos los otros que eran partidos de la batalla, tomar su camino para Castilla, partieron otrósi ellos de dicha villa de Santarén, é fueron para Castilla é dexaron á Santarén.

CAPÍTULO XVI.

Como Don Carlos, Infante de Navarra, venia al Rey para entrar con él en Portugal.

Don Carlos, Infante primogénito heredero del Rey de Navarra, que era casado con la Infanta Doña Leonor, hermana del Rey Don Juan, avia enviado á decir al Rey que le esperase, ca él venia quanto podia andar para entrar con él en el Regno de Portugal. E el Rey non le atendió, pero despues, luego que el Rey partió de Ciudad Rodrigo, el Infante llegó allí, é con él algunos Caballeros de Aragon é de Bretaña é de Castilla; é por quanto non pudo alcanzar al Rey, ca le dixerón que era ya pasado á Coimbra, entró el dicho Infante á tierra de Lamego, é fizo allí mucho daño. E estando en aquella comarca sopo como el Rey era desbaratado, é tornóse para Castilla.

CAPÍTULO XVII.

Como el Maestre Davis cobró muchas villas é castillos que estaban por el Rey Don Juan en Portugal despues que la batalla fué fecha.

El Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, desque la batalla fué vencida, otro dia martes partió del campo, é vino su camino para Santarén, é cobróla, é el alcazar, ca ya non estaban y gentes

(6) En solo un MS. que fué del Marqués de Santillana. Don Inigo Lopez de Mendoza, se pone que *Don Boil é Mosen Luis su hermano, fijos de Don Pero Boil*, murieron tambien en esta batalla; y tiene aquel libro tanto crédito por su antigüedad, que aunque no se halla en ninguno de los otros originales de la Vulgar, ni en las Abreviadas ni en las impresas, se puede poner como está en aquella. De Mosen Pero Boil se hace mencion en todas que se halló en la batalla de Nájera en servicio del Rey Don Enrique, y fué preso en ella.

de Castilla. E falló en el alcazar al Maestre de Christus, é al Prior del Hospital de Portugal, que primero eran y presos, los quales prendiera Diego Gomez Sarmiento en pelea cerca de Torres Novas, segund avemos contado; é quando el Rey pasó de Santarén, non curó él nin los Alcaydes de aquella villa de los levar consigo, é dexaronlos allí, é fueron sueltos luego. E desde el Maestre Davis cobró á Santarén, luego cobró todas las fortalezas que el Rey Don Juan tenia en aquella comarca, ca los que las tenían, los unos eran muertos en la batalla, é los otros las desampararon. E los logares que el Maestre Davis cobró luego fueron estos: Santarén, Torres Vedras, Alenquer, Sintra, Ovidos. Otrosi cobró entre Duero é Miño á Valencia, é otros muchos logares. Tras los montes, é en la Vera. Pero una fortaleza que dicen Torres Novas, que tenia un Caballero de la Orden de Santiago, que decian Alfonso Lopez de Tejada, natural de Castilla, non la pudo el Maestre Davis cobrar, antes se le defendió muy esforzadamente fasta que sacó con él pleytesia de tres meses, para lo facer saber al Rey de Castilla, su señor. E asi se fizo; é el Rey envió decir á este Caballero que tenia en servicio lo que ficiera, é mandóle que entregase el logar. Otrosi todas las fortalezas que estaban por el Rey entre Duero é Miño é Tras los montes, se dieron al Maestre Davis, salvo una villa que dicen Chaves, que la tenia un Caballero de Portugal que decian Martin Gonzalez de Atayde, é otros dos castillos que dicen Monzon y Melgaso.

CAPÍTULO XVIII.

Como el Maestre Davis envió su Condestable Nuño Alvarez é otras sus gentes, que entrasen en Castilla, é lo que y acaesció.

Despues que el Maestre Davis llegó á Santarén é cobró las fortalezas que estaban en aquella comarca, é sopo como la flota de Castilla que estaba sobre Lisboa era partida, ordenó que Nuño Alvarez Peyerre, su Condestable, é el Prior del Hospital de Portugal, que decian Don Alvar Gonzalez Camelo, é otros Caballeros é Escuderos, que podian ser fasta ochocientos omes de armas, é seis mil peones, entrasen por Castilla. E asi lo hicieron, é pasaron á Tajo, é entraron por la comarca de Mérida é de Xerez de Badajoz é por aquella tierra. E los de Castilla que se ayuntaron para les defender la tierra é pelear con ellos, eran Don Pero Mofiz, Maestre de Santiago, é Don Gonzalo Nuñez de Guzman, que fué Maestre de Alcántara, é el Rey le avia fecho estonce Maestre de Calatrava, é Don Martin Yañez de Barbudo, natural de Portugal, que el Rey ficiera estonce Maestre de Alcántara, é el Conde de Niebla, que decian Don Juan Alfonso de Guzman, é Don Alvar Perez de Guzman, é los Caballeros de Cordoba, é muchos otros Señores é Caballeros é peones de la Frontera. E juntaronse en uno, é vinieron do sopieron que Nuño Alvarez é los de Portugal andaban por la tierra, é llegaron á un logar que dicen Valverde, é puso cada una de las dichas partidas sus batallas en orden. Empero los de Castilla eran mu-

chos peones, é afincaron tanto á los de Portugal, que tovieron que eran vencidos, é vieronse en tan grand priesa, que ovo algunos que se rendían é pasaban á la otra parte. E con la grand desesperacion que los de Portugal ovieron aquel dia, é con la poca ventura que los de Castilla avian en esta guerra, acometieron á los de Castilla en alguna partida, que les non tovieron rostro, é se volvieron. E allí recudió el Maestre de Santiago Don Pero Mofiz, é firieronle el caballo de manera que cayó, é allí murió (1). E los de su partida, desde que vieron muerto, non curaron mas de pelear, é afloxaron luego, é partieron de allí, caso que non morieron otras gentes de Castilla. E esta fué una grand desventura entre todas las otras que acaescieron en esta guerra despues que fué comenzada. E los de Portugal tornaronse para su tierra, empero non levaron presa de ganados nin otros robos. E el Rey Don Juan, desde que el Maestre de Santiago Don Pero Mofiz murió, fizo facer Maestre á Don Garci Ferrandez de Villagarcía, Comendador mayor de Castilla en la Orden de Santiago.

CAPÍTULO XIX.

Como el Maestre Davis cercó á Chaves, é la tomó.

En este tiempo, despues de la dicha batalla, el Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, despues que ovo enviado á Nuño Alvarez, su Condestable, que entrase en Castilla, partió de la villa de Santarén é fué para otra comarca, é cercó la villa de Chaves, que tenia la parte del Rey de Castilla, é estaba en ella Martin Gonzalez de Atayde, un Caballero muy bueno de Portugal, é la tovo grand tiempo cercada tirandola con engeños é combatiendola fasta que la tomó. E los que en ella estaban hicieron su pleytesia, que los pusiesen en salvo en Castilla en un logar que dicen Monterey; empero primero lo hicieron saber al Rey de Castilla si los podria acorrer, é él enviéles mandar que entregasen el dicho logar. E estaba y otro Caballero de Galicia, que decian Vaseo Gomez de Xexos (2), que entrara y por servicio del Rey. E despues que fué tomada la villa de Chaves, el Maestre Davis andovo por aquella comarca de Tras los montes fasta que cobró á Breganza, que la tenia un Caballero que decian Juan Alonso Pimentel, é se vino para él, é cobró todos los otros logares que por allí eran; é los Caballeros que se los dieron, dellos fincaron con él, é otros se vinieron para Castilla.

(1) Abrev. é allí murió en Valverde.

(2) En otros MSS. Xexos y en los impr. Xeres. En instrumentos antiguos se lee Xexos, y en la Hist. de Don Alonso XI se hace mencion de Garci Perez de Xexos entre los caballeros que fueron armados en la fiesta de su coronacion.

CAPÍTULO XX.

Como el Rey Don Juan llegó á Sevilla despues de la batalla, é lo que fizo.

Agora tornaremos á contar cómo fizo el Rey Don Juan despues que esta batalla fué perdida. Asi fué que el Rey Don Juan, despues que la dicha batalla de Portugal, dó él se acaesció, fué desbaratada, llegó, como diximos, á Santarén, é partió de allí, é entró en su flota que tenia sobre Lisboa, é fuese para Sevilla, é allí se vistió de paños prietos, é los traxo asi algunos dias; é dende fué para Castilla (1). E todos los mayores Caballeros del Regno que avian fincado que non fueron con él en la dicha batalla, é otros muchos que esto vieron é escaparon de la batalla, vinieronse para él á la villa de Valladolid, é allí fizo sus Cortes, é acordó de enviar catar gentes á todas partes, é de facer saber todo lo que le avia acaescido al Rey de Francia, su amigo. E envióle pedir acorro de gentes suyas é de dineros, por quanto sabia que luego que él fuera desbaratado en Portugal, el Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, avia enviado sus mensageros á Inglaterra, especialmente al Duque de Alencastre, que era casado con una fija del Rey Don Pedro, que decian Doña Costanza, é por razon de ella se llamaba el Duque de Alencastre Rey de Castilla é de Leon, por los quales le facia saber como el Rey de Castilla

(1) Luego que llegó á Sevilla dió cuenta á las ciudades del Reyno de la pérdida de la batalla. Véase en las Adiciones á estas notas la carta que escribió á la ciudad de Murcia con fecha de 29 de Agosto, en la qual dice que habia determinado celebrar Cortes en Valladolid, y empezarias el dia 1 de Octubre. Hallandose en dicha villa á 1 de Diciembre, confirmó un privilegio al Cabildo de Segovia. Colm., Hist., cap. 26, § 8. Y con data de 15, refiriendo que Diego Gomez Manrique, su Adelantado mayor de Castilla, habia muerto en su servicio en esta batalla (de Aljubarrota) conliró el Adelantamiento á su hijo Pedro Manrique; y por quanto éste era muy pequeño, nombró para servirle á Gomez Manrique su Vasallo. Salaz. Prueb. de la Casa de Lara, pág. 54.

fuera desbaratado, é avia perdido muchas gentes suyas de las mejores que en el Regno de Castilla avia, é que agora tenia tiempo de se venir el dicho Duque para Castilla, ca con el título que él tenia en se llamar Rey de Castilla é fallar á su adversario desbaratado é menguado de compañías, otrosi teniendo á él por ayudador con mucha gente que tenia, podria acabar su entencion; é que non tardase la su venida. E por esta razon el Rey Don Juan envió luego sus mensageros al Rey de Francia á le rogar que le quisiese ayudar, como dicho avemos, con gentes é con tesoro. Otrosi envió mensageros al Papa Clemente VII, que estaba en Aviñon, á le facer saber todo esto segund pasara.

CAPÍTULO XXI.

De lo que en este año acaesció en el Ducado de Milan.

En este Año, Micer Galeazo, Conde de Virtudes, envió decir á Micer Bernabo, Señor de Milan, su tio, hermano de su padre, é su suegro, padre de su muger, como él queria dexarle toda su tierra, é se queria poner hermitaño, é que primero le queria ver; é tales maneras tovo en esto, que lo creyó Micer Bernabo, su tio. E yendo su camino para ir do avia de ser hermitaño, pasó cerca de la cibdad de Milan, dó estaba Micer Bernabo, su tio é suegro. El Conde de Virtudes levaba consigo dos mil lanzas, diciendo que iban con él por le facer honra, pues dexaba el mundo, fasta le poner en la hermita do avia de estar. E Micer Bernabo, creyendo que todo esto era verdad, é fiandose en el sobrino é yerno, é placiendole mucho, por quanto le dexaba la tierra, salió á él al camino cerca la cibdad de Milan con pocas gentes, é levaba consigo sus hijos. E el Conde de Virtudes, desde vido al tio que se llegaba á él é le abrazaba é estaba en su poder, prendióle á él é á sus hijos pequeños que eran allí con él, é tomóle la tierra; é despues matóle en la prision.

AÑO OCTAVO.

1386.

CAPÍTULO I.

Como los mensageros que el Rey envió al Rey de Francia llegaron á él á Paris, é lo que le dixeron de partes del Rey Don Juan (2).

El Rey Don Juan envió sus mensageros al Rey Don Carlos de Francia, su hermano é amigo, á le

(2) Estaba el Rey en Burgos á 26 de Febrero, segun la fecha de un privilegio de la villa de Pancorvo. Y en la misma ciudad con data de 28 dió carta de creencia á Don Juan Gonzalez de Avella-

pedir ayuda de gente é tesoro para este menester que tenia. E los mensageros llegaron al Rey de Francia á Paris do él estaba, é dieronle las cartas que el Rey de Castilla le enviaba, é dixeronle todo lo que les avia mandado decir, cómo le acaesció la pérdida de la batalla, é como fincó muy menguado de gentes é de tesoros, é como el Maestre Davis,

neda, notario mayor del Andalucia, para que fuese á Sevilla á defender las Fronteras y cobrar el servicio que le habia concedido el Reyno. Zuñiga, Anal.